

El faro de l'Enciola

Itinerario autoguiado. Para poder hacer esta excursión tiene que dirigirse a los guías del parque, en la oficina del puerto, para que le den la autorización

Duración aproximada: 2,5 horas

Distancia del recorrido: 11 km (ida y vuelta al puerto)

Dificultat: ●●●●

La excursión al faro de l'Enciola es, a pesar de la dificultad que supone superar los acentuados desniveles, muy gratificante.

La primera ascensión es desde s'Espalmador hasta el collado Roig, en donde la maquia, o monte bajo, se va haciendo más espesa. Después de cruzar el collado nos sorprende un paisaje mucho más árido e inhóspito. En el faro, la vista sobre el mar se pierde en el horizonte.

La punta de l'Enciola y la des Mig, al atardecer



Del puerto a s'Espalmador

Saliendo del puerto y por el sendero que recorre el perímetro de la bahía llegaremos a la única pista asfaltada de la isla. El camino sube de forma que difícilmente nos podremos equivocar.

Cuando hemos dejado sa Platgeta atrás, nos dirigimos a otra playa, s'Espalmador.

Según parece, esta cala recibe el nombre del hecho de que aquí se despalmaban (en catalán, *espalmar*) las embarcaciones, esto es, se sacaban del mar para limpiar sus fondos de caracolillos y otros animales marinos para calafatearlas después.

En primavera podremos deleitarnos con el espectacular color rojo que presentan las lechetreznas (*Euphorbia dendroides*) del camino mientras alguna lagartija balear (*Podarcis lilfordi*) se nos cruza furtivamente.



Gaviota de Audouin (*Larus audouinii*)

Del puerto a s'Espalmador



El faro de l'Enciola

El Canal Llarg

A la derecha y saliendo de s'Espalmador encontraremos una zona sin vegetación, es una antigua serna. Una pared en seco en aceptable estado de conservación servía para evitar que salieran las cabras y las ovejas. Hoy, no hay ningún rebaño de animales en la isla.

Si continuamos nuestra marcha empezaremos la subida al collado, una zona arbustiva, en la que predominan el lentisco (*Pistacia lentiscus*), el romero (*Rosmarinus officinalis*), el acebuche (*Olea europaea*) y el olivillo (*Phillyrea angustifolia*), entre otras plantas. En lo alto del collado encontraremos un pequeño grupo de pinos (*Pinus halepensis*).

El Varador del Far

En este lugar está el antiguo varadero por donde se descargaba el material de obra, petróleo y alimentos para la construcción y funcionamiento del faro.

Poco antes, habremos pasado por un istmo que une la península de l'Enciola con el resto de la isla y que es conocido como sa Barrereta. Esta zona está poblada por plantas espinescientes y redondeadas,

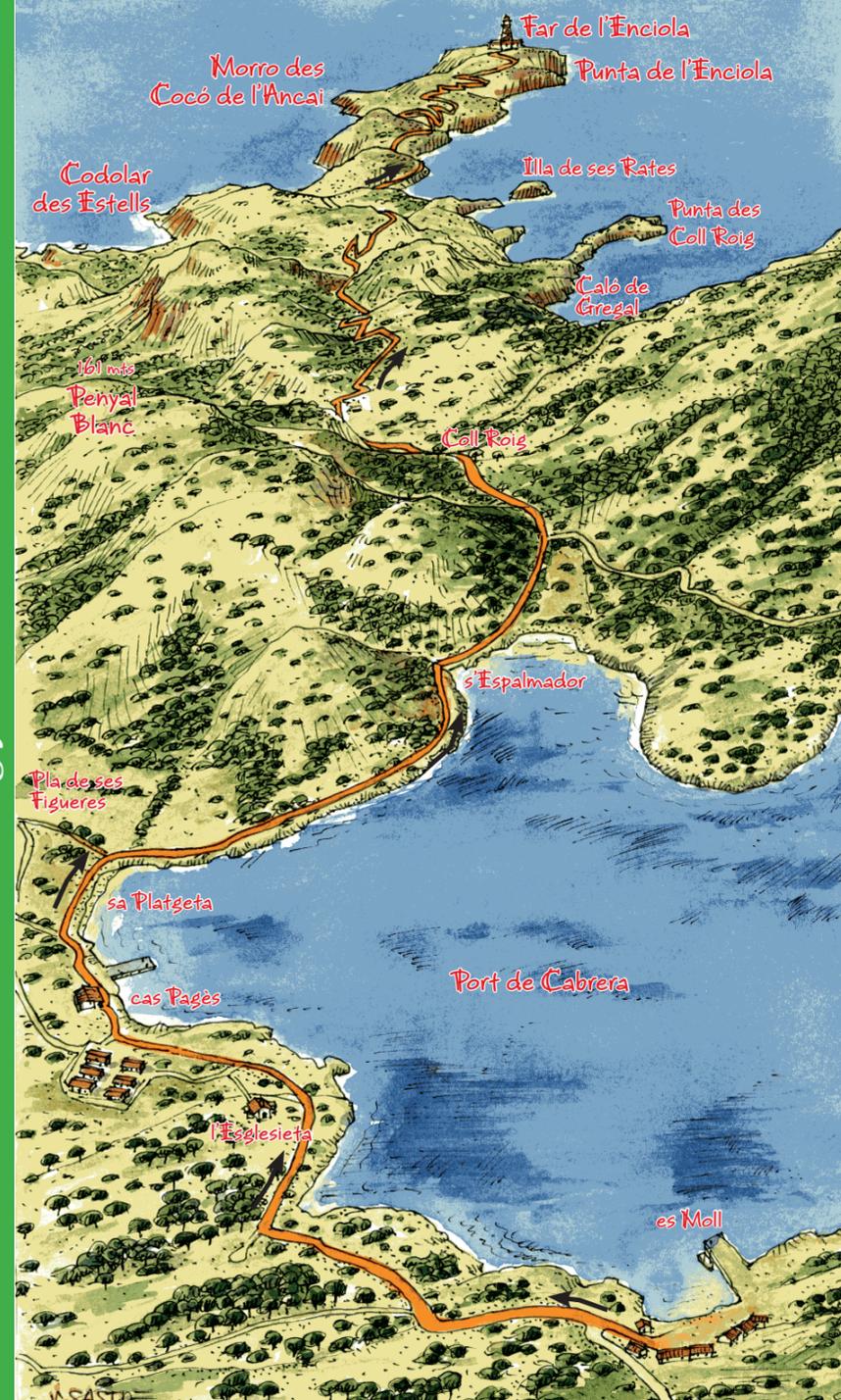
como el *Astragalus balearicus* y *Dorycnium fulgurans*, también por limonios o siemprevivas (*Limonium minutum ssp. caprariense*), y romeros y acebuches, modeladas por las duras condiciones atmosféricas y bien adaptadas a las condiciones extremas de la costa (el viento, el salitre, los suelos rocosos, la sequía estival, etc.).

Hacia levante podemos ver los Estells, un conjunto de cinco islotes (Estell de Fora, Estell des Coll, Estells Xapats i Estell de s'Esclata-



Ejemplares de *Astragalus balearicus*

El canal Llarg y el Varador del Far



Óptica del faro de l'Enciola

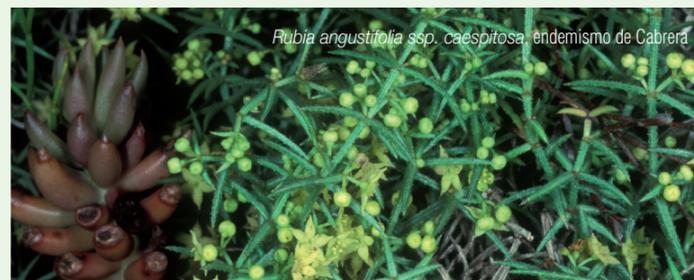


sang), además de algunos arrecifes, todos muy pequeños, pero bastante altos en relación a su escasa superficie. En estos islotes cría el halcón de Eleonor (*Falco eleonorae*). Esta rapaz realiza una larga migración desde el océano Índico, aproximadamente unos 8.000 km. Su temporada de cría comienza un poco más tarde que la de la mayoría de aves porque la hace coincidir con el paso de las aves migratorias de otoño, que caza al vuelo para alimentar a sus crías.

También crece en uno de los Estells y en la isla de ses Bledes, el *Medicago citrina*, una planta de aspecto leñoso. En esta zona se descubrió la *Rubia angustifolia ssp. caespitosa*, endemismo exclusivo de Cabrera. Cerca de aquí está la isla de ses Rates, un curioso topónimo de creación reciente, puesto que en la cartografía más antigua se conoce como la isla Freda. Su perfil nos recuerda a una tortuga bebiendo. Tiene un arco que se sumerge más de 20 metros.

En este paraje seco y aislado está el *dolç* de l'Enciola, de agua dulce, en donde abrevaba el ganado, y el *cocó* de sa Sal, de donde se recolectaba la sal.

Un poco más allá divisaremos las casas que usaron los constructores del faro.



El faro de l'Enciola



El faro de l'Enciola

Sobre la punta de l'Enciola, a sudoeste y elevado 102 metros sobre el nivel del mar, se alza impresionante el faro. En 1864 Emili Pou redactó el proyecto. Antes de comenzar con la construcción del faro, se hizo necesario abrir un camino de un kilómetro y medio que partiría de un embarcadero a donde tenía que llegar el material necesario para la edificación. Posteriormente, el camino se prolongó unos seis kilómetros, hasta el puerto de Cabrera.

Aunque la construcción finalizó en 1868, el faro no entró en funcionamiento hasta el 15 de agosto de 1870, pues hasta entonces no llegó la óptica.

Actualmente, el plano focal presenta una luz blanca con eclipses de 30 a 30", que es visible a 32 millas de distancia.

El faro es de planta cuadrada de 360 m² y está construido con piedra de Santanyí. Tanto la tipología del edificio como la distribución del espacio interior son como las del faro de Formentor, al noroeste de

la isla de Mallorca, cuyo proyecto también es obra del ingeniero Emili Pou. La vivienda tenía que ser amplia y apta para albergar al menos a dos familias que tenían que residir allí durante largas temporadas.

En 1958, la automatización de los faros permitió que los fareros se trasladaran a Mallorca.

Sa farola de Cabrera
l'hauran d'arribar a tomar
perquè es faroler que hi ha
és de raça punyetera.

(La farola de Cabrera tendrán que derribarla porque el farero que hay es de raza *punyetera*.)

R. Ginard, *Cançoner popular de Mallorca* (4 vol.), Palma, 1966-1975

J. Lladó i Ferragut, *Noticias históricas de Ses Salines y de su comarca*, Palma, 1959

Cancionero popular

El faro de l'Enciola

